

**REVISIÓN HISTÓRICA DE LA TÉCNICA DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA****HISTORICAL REVIEW OF THE DRAW A PERSON (DAP) TECHNIQUE**

Rosa Elena Mendoza Valdez\*, Gabriela Navarro-Contreras\*,  
María de los Dolores Valadez-Sierra\*\*y Luis Felipe García y Barragán\*

<sup>1</sup> Universidad de Guanajuato

<sup>2</sup> Universidad de Guadalajara

Correspondencia: Rosa Elena Mendoza Valdez  
Bogotá 513, Fracc. La Fuente, C.P. 20239 Aguascalientes, México  
rosaelenamendoza@yahoo.com.mx

**Resumen**

Con distintos nombres y formas de aplicación, el dibujo de la figura humana (DFH) es una herramienta frecuentemente utilizada en el campo de la evaluación psicológica, tanto en niños como en adultos. Se presenta una revisión histórica de esta técnica, desde la publicación en 1926 del trabajo pionero de Florence Goodenough, continuando con los métodos de puntuación que se han desarrollado a lo largo de casi un siglo y finalmente se analiza la situación actual, así como los desarrollos recientes sobre el uso de este test en la estimación del desarrollo cognitivo de niños, adolescentes y adultos. Se describen las características relevantes de dos sistemas de calificación: *Test del Dibujo de Dos Figuras Humanas (T2F) de Maganto y Garaigordobil (2009)* y *el Test de Habilidad Intelectual para niños, adolescentes y adultos Draw-A-Person (DAP:IQ) de Reynolds y Hickman (2004)*. Se sugieren algunas líneas de estudio sobre el campo de aplicación del DFH, sus bondades y limitaciones, así como recomendaciones sobre el uso en población latinoamericana.

**Palabras clave:** *Dibujo de la Figura Humana, test, evaluación psicológica, inteligencia, maduración cognitiva.*

With different names and forms of application, the drawing of the human figure is a frequently used tool in the field of psychological evaluation, both in children and adults. A historical review of this technique is presented, since the publication in 1926 of the pioneering work of Florence Goodenough, continuing with the scoring methods that have been developed for almost over a century, and finally the current situation and recent evidence on the use of this test for the estimation of the cognitive development of children, adolescents and adults. The relevant characteristics of two scoring systems are presented: *Test of the Drawing of Two Human Figures (T2F) by Maganto and Garaigordobil (2009)* and *the Test of Intellectual Ability for children, adolescents and adults Draw-A-Person (DAP:IQ) from Reynolds and*

Hickman (2004). Streamlines are suggested about this technique, its field of application, benefits and limitations, as well as recommendations on its use on the Latin American population.

**Keywords:** *Draw A Person, test, psychological assessment, intelligence, cognitive maturation*

Las manifestaciones creativas de los seres humanos han sido objeto de estudio para la psicología desde sus inicios como disciplina científica (Groth-Marnat y Wright, 2016), ya que en ellas plasman tanto su historia de desarrollo como la situación particular que experimentan durante su elaboración (Betts y Groth-Marnat, 2014). Entre éstas, han destacado los dibujos, tanto los encontrados en vestigios rupestres y las reproducciones realizadas por grupos étnicos primitivos, como las producciones contemporáneas, espontáneas o dirigidas, de figuras humanas. En 2026 se cumplirá un siglo de la publicación del texto clásico de Florence Goodenough: “*Medición de la inteligencia mediante dibujos*”: una vasta revisión y análisis de las investigaciones realizadas en los cuarenta años precedentes alrededor de los dibujos de la figura humana (en adelante DsFH) realizados por niños y niñas, que produjo una primera escala de medición de la inteligencia infantil, en adelante conocida como el *Test de Goodenough*. Por su flexibilidad para la administración individual o colectiva, el uso de materiales comunes y económicos, la rapidez de su realización y calificación, así como la posibilidad de aplicación a niños y niñas de distintos orígenes culturales y lingüísticos, este instrumento ganó pronta popularidad (Handler, 2014). En este trabajo, se presentará una cronología de las modificaciones e innovaciones que ha experimentado esta técnica, su posición en el área de la evaluación psicológica y los desarrollos actuales.

### Historia del DFH como test psicológico

A finales del siglo XIX, Cooke analizó un grupo de dibujos de la figura humana realizados por niños y recomendó identificar sus aptitudes e intereses, para diseñar programas de educación artística (en Goodenough, 1926). En 1924, con el fin de evaluar maduración intelectual en niños, Fay (en Goodenough, 1926) solicitaba dibujos de “una mujer caminando en la lluvia”, variante que actualmente continúa aplicándose sola o en combinación con el DFH tradicional y que se conoce como el *Test de la Persona Bajo la Lluvia* (Pérez, 2017). Se ha planteado que este dibujo permite establecer hipótesis sobre la forma en que el dibujante percibe y conceptualiza las tensiones externas, así como sus mecanismos de afrontamiento (Lichtenberg, 2014); su interpretación es intuitiva y contextual, a partir del análisis de la presencia e idoneidad de tres elementos: la figura humana, la condición climática y un elemento protector. Se establecen hipótesis sobre la forma “cómo se defiende el sujeto de una situación estresante... y lo esperable sería que lo haga de la mejor manera posible” (Pérez, 2017, p. 187).

Gessel también experimentó con esta técnica (1925, en Ames, 1943) y la publicó como el *Test del Hombre Incompleto para Preescolares*: se daba al menor una hoja de papel color verde con el dibujo incompleto de un hombre (al cual faltaban un brazo y una mano, una pierna y un pie, una oreja y

ambos ojos) con la indicación de completar el dibujo añadiendo las partes faltantes; el análisis de las respuestas era cualitativo y se empleó predominantemente en los estudios sobre desarrollo intelectual, no alcanzando uso clínico.

En 1926 Florence Goodenough publicó "*Measurement of Intelligence by Drawings*", con dos supuestos fundamentales: que la expresión gráfica es una actividad primaria comparable con el lenguaje y que existe una correlación entre el desarrollo conceptual y la inteligencia general. A partir de una muestra de 4000 dibujos, Goodenough creó una escala de 51 ítems que eran dibujados en forma diferencial en cada uno de los grupos de edad (desde los 4 hasta los 10 años) y estableció 10 rangos normativos. Numerosas investigaciones siguieron a la aparición de este instrumento: el *Test de Goodenough*, que a veinte años de su publicación, se reportaba como el tercer test más utilizado en psicología clínica (Thompson, 1990).

Quien popularizó el uso del DFH en la identificación de intereses y características de personalidad, especialmente en adultos, fue Karen Machover (1949). En su monografía, argumentó haber analizado "miles" de DsFH durante 15 años de trabajo clínico con usuarios de servicios de salud mental y reconoció que sus planteamientos carecían de "verificación experimental, pero han probado validez clínica" (1949, p. 34). Basta comparar las 192 referencias y 97 casos presentados por Goodenough (1926), contra los 7 pacientes y 30 citas bibliográficas de Machover (1949), para anticipar las limitaciones de este último enfoque simple y anecdótico, que sorprendentemente ha impactado en la psicología profesional como el *Test Proyectivo de Karen Machover* (Ceneval, 2020; Portuondo, 1997), con múltiples y vastas descripciones, pero carente de investigación empírica que le respalde.

Harris y Goodenough, realizaron en 1963 una actualización del instrumento pionero, denominada *Test de Goodenough-Harris*, el cual incorporaba nuevos reactivos y la realización de dos dibujos (un hombre y una mujer), con ello se obtenía un puntaje compuesto de mayor precisión; adicionalmente, se amplió la muestra normativa hasta los 15 años.

Enfocada en las escalas de maduración cognitiva, Koppitz (1968) trabajó con el DFH desde la misma perspectiva teórica de Goodenough y Harris, pero con una estrategia de cuantificación diferente. A partir de un puntaje de 5 (valor constante), se suman o restan puntos de acuerdo con la presencia o ausencia de elementos: comunes, frecuentes y excepcionales para cada rango de edad (Esquivel et al., 2016). En el desarrollo de su *Test del Dibujo de la Figura Humana*, Koppitz (1968) analizó 1800 dibujos para identificar los ítems que discriminaban entre las distintas etapas madurativas. Además, estableció empíricamente 30 indicadores de alteración emocional cuya interpretación era cualitativa.

En 1988, Naglieri publicó un sistema cuantitativo de evaluación del DFH en el cual se puntuaban tres dibujos (hombre, mujer y sí mismo) y realizó una normalización con rangos de edad reducidos, entre los 5 y los 17 años, para dar mejor cuenta de la maduración (Imuta et al., 2013; Troncone, 2014). Sesenta y cuatro ítems componían esta escala y hacían referencia a la presencia y calidad de 14 elementos específicos del tipo: cabeza, ojos, cabello, boca, nariz, oídos, etc.

En la Tabla 1 se muestran los autores y métodos anteriormente descritos, así como sus principales características. En el año 2000, Camara et al. reportaron que el DFH se posicionaba como la treceava técnica más empleada en el campo clínico y resaltaron que esta popularidad persistía desde 1960.

Baraheni *et al.* (2018) lo describieron como uno de los test “más simples... y universales... demanda poco tiempo y es práctico en diferentes situaciones, con buena proporción costo-beneficio” (p. 96).

### **Actualidad**

Desde finales del siglo pasado, se ha observado una disminución general en el uso de los test psicológicos y un menor interés por realizar investigación y actualización en esta área (Rodríguez, 2007). Para explicar este cambio, Fraenhoffer *et al.* (1998)

argumentaron que un factor adverso fue la participación de empresas aseguradoras en el sistema de salud de EUA y sus tabuladores de pago, que no compensaban el nivel de tiempo y dedicación profesional que involucra la evaluación psicológica (en promedio, 3.5 horas de trabajo clínico directo). Stedman *et al.* (2018) encuestaron a directores de programas de entrenamiento psicológico a nivel posgrado y el 30% reportaron carecer de personal entrenado para la enseñanza de los test, mientras que un 25% consideraron que aplicarlos exige mayores recursos en tiempo y preparación profesional.

**Tabla 1**  
*Métodos de calificación del Dibujo de la Figura Humana.*

Autor(es)	Año de publicación	Rango de edad evaluado	Dibujos	Constructo
Goodenough	1926	Niños	Uno (Hombre o mujer)	Inteligencia
Machover	1949	Adultos predominantemente, niños y adolescentes	Dos (Hombre y mujer)	Personalidad y psicopatología
Harris y Goodenough	1963	Niños y adolescentes	Dos (Hombre y mujer)	Inteligencia
Koppitz	1968	Niños	Dos (Hombre y mujer)	Maduración e indicadores emocionales
Naglieri	1988	Niños y adolescentes	Tres (Hombre, mujer y sí mismo)	Maduración
Reynolds y Hickman	2004	Niños, adolescentes y adultos	Uno (Sí mismo)	Habilidad intelectual
Maganto y Garaigordobil	2009	Niños	Dos (Hombre y mujer)	Maduración e indicadores emocionales

Fuente: Goodenough, 1926, Harris, 1963, Imuta et al, 2013, Koppitz, 1968, Machover, 1949, Maganto y Garaigordobil, 2009, Reynolds y Hickman, 2014  
Elaboración propia

Sin embargo, es notable que la lista de los 10 instrumentos de evaluación psicológica más utilizados a partir de una encuesta realizada en 64 países, no haya sufrido cambios en los últimos 50 años y el promedio de su año de publicación sea 1947 (Oakland et al., 2015). La popularidad de estas técnicas tradicionales se ha mantenido estable en países con economías emergentes, donde los test de lápiz y papel son de gran aplicación porque no requieren de materiales complejos ni la adquisición de publicaciones comerciales (Hernández et al., 2020; Oakland et al., 2015). El DFH es considerado una técnica con bajo sesgo cultural (Merino et al., 2009), ya que el dibujo es una habilidad que se adquiere en la infancia y por repetición suele convertirse en una capacidad tácita (Hoffmann y Wittmann, 2013).

Solange Wechsler encabezó un equipo de trabajo que analizó los patrones del uso de test en Latinoamérica (Wechsler et al., 2014), encontrando que una gran proporción de ellos son adaptaciones de instrumentos desarrollados en EUA y la mayor parte se emplean en la evaluación de niños y adolescentes. La recomendación de Caso Niebla (2015): sobre “conocer el estado que guardan las pruebas psicológicas que se aplican en nuestro país, particularmente en lo relativo a... fundamentación teórica, adaptación a población mexicana... validez... confiabilidad y pertenencia de sus baremos” (p. 8), tiene relevancia para los psicólogos en toda Latinoamérica.

Recientemente se presentaron los resultados de una encuesta sobre la situación de los test en España y Latinoamérica: la actitud de los psicólogos hacia el uso de estas herramientas es favorable en ambas regiones, aunque entre los profesionales latinoamericanos se reportó un mayor preferencia hacia los instrumentos de lápiz

y papel, v.g. los test de copia como el *Bender o la Figura Compleja de Rey* y los test constructivos como el DFH, la prueba del árbol-casa-persona (*HTP*) y el *Test de la Persona Bajo la Lluvia* (Hernández et al., 2020).

Las *Escalas de Wechsler*, así como las *Matrices Progresivas de Raven* fueron los test más utilizados por los psicólogos encuestados, para la estimación de la capacidad intelectual (Hernández et al., 2020); su uso es indispensable en aquellas situaciones que implican diagnósticos clínicos o cuando las consecuencias de la evaluación impactarán en la toma de decisiones relevantes; estos test demandan mayores tiempos de administración y adicionalmente, en el caso de las *Escalas de Wechsler*, deben ser aplicados en forma individual por un profesional de la psicología. En contraste, el DFH es una alternativa breve, ampliamente utilizada para la estimación general del desarrollo y rendimiento intelectual, a lo largo de las diferentes etapas del ciclo vital. Diversas son las bondades ya descritas de esta técnica: demanda condiciones básicas en lo relativo a espacio e iluminación, no requiere materiales adicionales al lápiz y el papel, el tiempo de respuesta habitualmente es menor a los 5 minutos y puede aplicarse en forma individual o grupal (Baraheni et al., 2018). De acuerdo con Bornstein (2007), este instrumento constructivo inicia con una instrucción o estímulo simple, a partir del cual se produce una respuesta espontánea, para la cual no se requiere preparación previa ni recae sobre entrenamiento académico y permite la expresión creativa de la persona, misma que es evaluada con base en criterios estandarizados. Adicionalmente, esta técnica incorpora favorablemente aspectos conativos y afectivos a la ejecución durante el test, elementos cuya importancia ha sido

reivindicada en la evaluación de la capacidad intelectual (Ganuthula y Sinha, 2019; Kaufman, 2018).

Bajo este panorama, proponemos dirigir la atención hacia dos métodos de evaluación de los DsFH: el *Test del Dibujo de Dos Figuras Humanas* (en adelante *T2F*) de Maganto y Garaigordobil (2009) y el *Test de Habilidad Intelectual para niños, adolescentes y adultos Draw-A-Person* (en adelante *DAP:IQ*) de Reynolds y Hickman (2004), ambos desarrollados durante este siglo, siguiendo los principios del análisis madurativo (Goodenough, 1926; Koppitz, 1968) y la relación entre desarrollo conceptual e intelectual.

El *T2F* fue publicado en 2009 y sintetiza una labor psicométrica amplia desde una “perspectiva evolutiva y proyectiva” (Maganto y Garaigordobil, 2009, p. 241) que se basó en los dibujos de un hombre y una mujer realizados por 1122 niños entre 5 y 12 años para conformar un grupo de 52 ítems que dan cuenta de la maduración intelectual y 35 indicadores emocionales. El *T2F* fue desarrollado para identificar el nivel de madurez mental, por medio de una tarea visomotora (Fernández et al., 2018), que “requiere reconocimiento cognitivo, experiencial y ambiental de las características físicas de las personas y la habilidad para representarlas gráficamente durante una situación de test” (Fernández et al., 2015, p. 78). Se aportaron evidencias de validez concurrente con el *Test de Matrices Progresivas de Raven*, obteniéndose correlaciones significativas ( $p < .05$ ) con coeficientes que fluctuaron entre .39 y .69, además de evidencias de confiabilidad por consistencia interna a través del Alfa de Cronbach (.86) y estabilidad temporal a través del coeficiente de correlación de Spearman-Brown (.86) (Maganto y Garaigordobil,

2009). El *T2F* en su modalidad madurativa fue probado en una muestra de 654 niños del grupo indígena Yaqui (habitantes de Sonora, México), de 5 a 11 años (Fernández et al., 2014) y se reportaron evidencias de elevada confiabilidad interjueces (coeficiente de correlación intraclase promedio de .993,  $p = .000$ ), muy alta consistencia interna (alfa de Cronbach = .950 y  $r$  de Spearman-Brown = .939) y validez concurrente aceptable empleando como criterio el *Test de Matrices Progresivas Coloreadas de Raven* (correlación significativa, positiva y moderada,  $r = .608$ ); adicionalmente, Fernández et al. (2014) establecieron normas con percentiles para este grupo étnico.

A diferencia del *T2F*, el *DAP:IQ* de Reynolds y Hickman (2004) emplea un solo DFH y su aplicación como test de habilidad cognitiva se extiende desde los 4 hasta los 89 años, aunque se ha advertido prudencia al evaluar niños de 4 años y adultos mayores de 75 años. Se pide a la persona evaluada que haga un dibujo de sí misma, ya que “todo el mundo está familiarizado consigo mismo y (esto) disminuye cualquier sesgo aparente” (C. R. Reynolds, comunicación personal, 15 de septiembre de 2021). Al igual que la mayor parte de los test que emplean el DFH, puede aplicarse en forma individual o grupal y es recomendable que el examinador resuelva en presencia del dibujante, cualquier duda sobre su producción, incluso se recomienda pedir un nuevo dibujo si se juzga necesario. En este sistema, se evalúa la presencia y calidad de 23 elementos conceptuales: cabeza, cabello, ojos, pestañas, cejas, nariz, boca, barbilla, orejas, cuello, hombros, brazos, codos, manos, torso, cintura, caderas, piernas, rodillas, tobillos, pies, ropa y accesorios (Reynolds y Hickman, 2004), para obtener el puntaje crudo que después se transforma a un Coeficiente Intelectual (media 100 y

desviación estándar 15) con base en normas disponibles únicamente para población de EUA. Los autores del *DAP:IQ* emplearon los datos de la muestra normativa (3290 personas) para la estimación del coeficiente alfa promedio=.82, con errores estándar de medición entre 4 y 5 puntos estandarizados, que son uniformemente bajos y sugirieron un alto grado de confiabilidad en los puntajes de esta prueba (Reynolds y Hickman, 2004). En 2009, Merino et al. hicieron una revisión del *DAP:IQ* y plantearon que, en comparación con otros métodos como el **Test Goodenough-Harris**, esta escala reduce la influencia de la habilidad motora o artística como fuente de varianza irrelevante de constructo (AERA, 2014) y ponderaron su uso en situaciones clínicas potencialmente problemáticas, como la evaluación de niños con dificultades de atención o elevado nivel de actividad. Trabajando con una muestra conformada por 155 niños (habitantes de Lima, Perú), con edades entre los 6 y los 11 años, Honores y Merino (2011) reportaron evidencia satisfactoria de confiabilidad interjueces ( $r=.91$ ) y consistencia interna con valores por debajo de los aceptables, probablemente explicables en función de la muestra restringida (valor alfa total de .68).

### Resumen y conclusiones

La elaboración del dibujo de una figura humana es una tarea breve, atractiva y no amenazante (Fernández et al., 2014), de gran arraigo en la práctica psicológica y que mantiene su popularidad, particularmente en el trabajo con niños y adolescentes (Hernández et al., 2020; Weiner y Greene, 2017).

Se revisaron distintos métodos de calificación y en este punto es importante llamar la atención sobre el empleo de técnicas anacrónicas en Latinoamérica. Nos

referimos al Test de Goodenough-Harris y el *Test del Dibujo de la Figura Humana* de Koppitz, que demostraron respaldo empírico y utilidad práctica en la época y entorno geográfico donde fueron desarrollados, pero carecen de estudios recientes de adaptación y estandarización para el ambiente hispano. Es necesario analizar el comportamiento de esta técnica a la luz del interesante fenómeno observado en los puntajes medios de las pruebas que miden desarrollo y rendimiento intelectual en niños y adolescentes: el Efecto Flynn (incremento en la capacidad cognitiva en cada generación) y su manifestación inversa ó disgenesia intelectual (Almazán, 2021, Rossi-Casé et al, 2014).

Investigaciones que aporten evidencias de confiabilidad, validez e imparcialidad para los métodos de calificación que se fundamentan en las premisas originales de esta técnica y fueron desarrollados durante el presente siglo (*T2F* y *DAP:IQ*) son indispensables y tendrían un significativo impacto en poblaciones vulnerables. El uso de escalas breves y no verbales como los *DsFH*, es una buena alternativa en países donde los recursos institucionales son limitados y las necesidades de atención más apremiantes provienen de niños, adolescentes y adultos con escasas oportunidades educativas (Fernández et al., 2018).

Consideramos que los desarrollos recientes en el área de la evaluación psicológica, particularmente la incorporación de las tecnologías de la información bajo una perspectiva ética y con apego a estándares rigurosos en la medición de los constructos (Elosua, 2022), no son excluyentes con los trabajos de investigación aplicada sobre técnicas tradicionales como el *DFH*, que tiene una posición relevante en el repertorio del psicólogo profesional y la flexibilidad necesaria para mantenerse en constante actualización.



## REFERENCIAS

- AERA (2014). *Estándares para pruebas educativas y psicológicas*. American Education Research Association.
- Almazán, A.A. (2021). Efectos de la educación diferenciada en la inteligencia y el desempeño académico en estudiantado sobredotado en México. *Revista Educación, 45* (1), 1-18.
- Ames, L.B. (1943). The Gessell Incomplete Man Test as a differential indicator of average and superior behavior in preschool children. *Journal of Genetic Psychology, 62*(2), 217-274.
- Baraheni, N., Heidarabady, S., Nemati, S.H., Ghojzadeh, M. (2018). Goodenough-Harris Drawing a Man Test as a substitute of Ages and Stages Questionnaires for evaluation of cognition. *Iran Journal of Children Neurology, 12* (4), 94-102.
- Betts, D. y Groth-Marnat, G. (2014). The intersection of Art Therapy and Psychological Assessment: Unified approaches to the use of drawings and artistic process. En: Handler, L. y Thomas, A.D. (Eds.) *Drawings in assessment and psychotherapy. Research and Application*. Routledge.
- Bornstein, R.F. (2007). Toward a process-based framework for classifying personality test. *Journal of personality assessment, 89* (2), 202-207.
- Camara, W.J., Nathan, J.S. y Puente, A.E. (2000). Psychological test usage: Implications in professional psychology. *Professional Psychology: Research and Practice, 31* (2), 141-154.
- Caso-Niebla, J. (2015). ¿Qué tan válidas son las pruebas que se utilizan en México? Trabajo presentado en el XLII Congreso Nacional de Psicología, Tijuana, Baja California Norte.
- Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (2020). *Guía para el sustentante. Examen general para el egreso de la Licenciatura en Psicología*. Ceneval.
- Elosua, P. (2022). Tecnología digital, test y evaluación. *Papeles del psicólogo, 43* (1), 1-2.
- Esquivel, F., Heredia, C. y Lucio, E. (2016). *Psicodiagnóstico clínico del niño*. Manual Moderno.
- Fernández, M.T., Ponce, F.A. y Ochoa, E. (2018). La validez del Dibujo de la Figura Humana como una medida de la madurez intelectual en niños indígenas Yaquis. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación, 3* (48), 41-52.
- Fernández, M.T., Tuset, A.M, y Ross, G.P. (2015). Un estudio normativo de los ítems evolutivos del Test del Dibujo de la Figura Humana en niños indígenas Yaquis. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación, 39* (1), 77-90.
- Fernández, M.T., Tuset, A.M. y Ochoa, E. (2014). Un estudio normativo de los ítems madurativos del test del dibujo de dos figuras humanas en niños indígenas Yaquis. *Interdisciplinaria, 31* (2), 297-322.
- Frauenhoffer, D., Ross, M.J., Gfeller, J., Searight, H.R. y Piotrowsky, C. (1998). Psychological test usage among licenced mental health practitioners: A multidisciplinary survey. *Journal of Psychological Practice, 4* (1), 28-33.
- Ganuthula, V.R.R. & Sinha, S. (2019). The looking glass for Intelligence Quotient

- Test: The interplay of motivation, cognitive functioning and affect. *Frontiers in Psychology*, 10, 1.6.
- Goodenough, F.L. (1926). *Measurement of intelligence by drawings*. World Book Company.
- Groth-Marnat, G. y Wright, A.J. (2016). *Handbook of psychological assessment*. 6th edition. Wiley.
- Handler, L. (2014). Historical perspectives: Figure drawings. En: Handler, L. y Thomas, A.D. (Eds.) *Drawings in assessment and psychotherapy. Research and Application*. Routledge.
- Harris, D.B. (1963). *El Test de Goodenough: Revisión, ampliación y actualización*. Paidós.
- Hernández, A., Elosua, P., Wechsler, S. y Muñoz, J. (2020). El uso de los Test en España y Latinoamérica: Perspectivas actuales y retos futuros. *Anuario Internacional de Revisiones en Psicología*, 1, 67-94.
- Hoffmann, C. y Wittmann, B. (2013). Introduction: Drawing and Writing as Research Techniques. *Science in Context*, 26 (2), 203-213.
- Honores, M. y Merino, C. (2011). Confiabilidad de la Prueba de Habilidad Intelectual DAP:IQ. *International Journal of Psychological Research*, 4 (2), 225-239.
- Imuta, K., Scarf, D., Pharo, H. y Hayne, H. (2013). Drawing a close to the use of human figures as a projective measure of intelligence. *PLoS ONE* (3):e58991
- Kaufman, S.B. (2018). My quest to understand human intelligence. En Sternberg, R.J. Ed. *The nature of human intelligence*. Cambridge University Press.
- Koppitz, E.M. (1968). *El dibujo de la figura humana en los niños*. Guadalupe.
- Lichtenberg, E.F. (2014). Draw-A-Person-in-the-Rain Test. En: Handler, L. y Thomas, A.D. (Eds.) *Drawings in assessment and psychotherapy. Research and Application*. Routledge.
- Machover, K. (1949). *Personality projection in the drawing of the human figure*. Charles C Thomas Publisher.
- Maganto, C. y Garaigordobil, M. (2009). El diagnóstico infantil desde la expresión gráfica: el Test de Dos Figuras Humanas (T2F). *Clinica y Salud*, 20 (3), 237-248.
- Merino, C., Honores, L. y García, W. (2009). Prueba del dibujo de una persona para estimar la habilidad intelectual en niños, adolescentes y adultos. *Revista de la Asociación Brasileña de Psicopedagogía*, 26 (79).
- Oakland, T., Douglas, S. y Kane, H. (2015). Top ten standardized test used internationally with children and youth by school psychologists in 64 countries: A 24-year follow-up study. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 1-11.
- Pérez, S. (2017). El Test de Persona Bajo la Lluvia (PBL): Avances en el desarrollo de un procedimiento para estudiar la defensa central frente a la escena de desamparo. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 21 (2), 200-227.
- Portuondo, J.A. (1997) *Test Proyectivo de Karen Machover: La Figura Humana*. S. XXI Editores.
- Reynolds, C.B. y Hickman, J. (2004). *DAP:IQ Draw-A-Person intellectual ability test for children, adolescents and adults. Examiner's Manual*. ProEd Inc.
- Rodríguez, C. (2007). Evaluación de la personalidad y sus trastornos a través de los métodos proyectivos o pruebas

- basadas en la actuación (Performance-based). *Clinica y Salud*, 18 (3), 325-346.
- Rossi-Casé, L., Neer, R., Lopetegui, S., Dona, S., Biganzoli, B. y Garzaniti, R. (2014). Matrices Progresivas de Raven: efecto Flynn y actualización de baremos. *Revista de Psicología*, 23 (2), 3-13.
- Stedman, J.M., McGeary, C.A. y Essery, J. (2018). Current patterns in personality assessment during internship. *Journal of Clinical Psychology*. 74 (3), 398-406.
- Thompson, D.N. (1990). Florence Laura Goodenough. En: O'Connell, A.N. y Russo, N.F. *Women in psychology: A bio-bibliographic sourcebook*. Greenwood Publishing Group.
- Troncone, A. (2014). Problems of "Draw-A-Person: A Quantitative Score System" (DAP:QSS) as a measure of intelligence. *Psychological Reports: Measures & Statistics*, 115 (2), 485-498.
- Wechsler, S., Oakland, T., León, C., Vivas, E., De Almeida, L., Franco, A., Pérez-Solís, M. y Contini, N. (2014). Test development and use in five Iberian Latin American countries. *International Journal of Psychology*, 49 (4), 233-239.
- Weiner, I.B. y Greene, R.L. (2017). *Handbook of personality assessment*. John Wiley & Sons.